

# POLÍTICA E HISTORIA EN LA GLOBALIZACIÓN / ALTERMUNDIALIZACIÓN

Francisco Jorge Leira Castiñeira

Universidad de Santiago de Compostela, Spain. E-mail: francisco.leira@live.com

Recibido: 22 Octubre 2010 / Revisado: 12 Noviembre 2010 / Aceptado: 17 Noviembre 2010 / Publicación Online: 15 Febrero 2011

**Resumen:** El artículo expone la configuración de las ideologías que protagonizan el enfrenamiento sociopolítico de los últimos años, pero que no permiten un punto de encuentro para la solución de los problemas globales. Me refiero al pensamiento único liberal y el pensamiento altermundista. Es ineludible fomentar un pensamiento plural y de debate para consensuar una solución en la erradicación de la desigualdad social y generar un ecosistema sostenible.

**Palabras clave:** pensamiento único, globalización, altermundialización, liberalismo, neoconservador, antiglobalización.

## INTRODUCCIÓN

La verdad no es universal ni inmutable como han querido presentarla los pensamientos únicos, protagonistas del escenario sociopolítico desde la Caída del Muro de Berlín y el subsiguiente derrumbamiento del Bloque Soviético. Hago referencia al pensamiento único liberal emanado del ambiente triunfalista posterior a 1989 de la democracia liberal estadounidense, y del pensamiento único altermundista, surgido del sentimiento contestatario contrario a las desigualdades que provocaba el primero. El actual contexto histórico requiere una nueva forma de pensar que no excluya ningún punto de vista.

El objetivo del artículo es exponer la configuración de los pensamientos únicos y su evolución histórica, debido a que su contenido teórico se ha ido modificando a causa de los acontecimientos históricos que se han ido produciendo desde la caída del Muro de Berlín,

y debido a que su desarrollo está fuertemente influido por los sucesos de tipo político, suscitando duros debates intelectuales en los medios de comunicación. Tanto el pensamiento liberal como el altermundista actúan de manera semejante, nada propositivos porque no dejan espacio para el debate y el intercambio de ideas. Los efectos negativos de la Globalización requieren de una concienciación social y política para solucionarlos, que pasa por generar una nueva cosmovisión cimentada en el debate, la crítica y la comunión entre diversas ideas. Porque hay elementos útiles para la solución de las desigualdades sociales y problemas medioambientales, tanto dentro de la globalización liberal como en las propuestas de los movimientos altermundistas.

Es necesario evitar las concepciones históricas teleológicas y repensar el concepto de modernidad y progreso. Uno de los triunfos del pensamiento único liberal ha sido equiparar la democracia con el sistema económico capitalista, sistema económico que provoca una brecha insalvable entre pobres y ricos (incluso dentro de los países más desarrollados), e insostenible en términos ecológicos. El sistema ha ahogado y recortado espacio mediático a la crítica.

Por eso es necesario fomentar la idea de que existen diversas vías para alcanzar una estabilidad socioeconómica y libertad política. El movimiento altermundista se ha impulsado por este motivo y a medida que se han ido notando las consecuencias del primero. El inconveniente es que son dos visiones irreconciliables, que focalizan las contrariedades del sistema pero encuentran distintas soluciones.

## 1. LA GLOBALIZACIÓN Y EL PENSAMIENTO ÚNICO LIBERAL

El cambio de siglo ha acelerado el proceso globalizador en sus diferentes vertientes, pero ha sido con la Caída del Muro de Berlín (y la posterior descomposición de los países del Bloque del Este) cuando se extiende el sistema capitalista legitimado por la falta de alternativa que muchos denominaron, intencionadamente, como el “triunfo de la Democracia Liberal”, desacreditando la ideología o sistema del socialismo real o comunista. Comienza a forjarse el Pensamiento único liberal, predominante en el actual escenario político. Se caracteriza por mostrar a la democracia liberal y al sistema económico de mercado capitalista como naturales al ser humano. Se trata de un triunfo de la economía sobre la política.

El pensamiento único liberal se conforma a partir de diferentes ideologías y tendencias políticas que a menudo se confunden en el debate político, por eso resulta complicado definir la globalización y la ideología que la sustenta, porque no se trata de una cuestión exclusivamente económica. Ulrich Beck<sup>1</sup> lo define como un proceso donde Estados Nación soberanos se entremezclan mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones e identidades. Se tornan irreversibles algunos procesos:

El ensanchamiento del campo geográfico. Contrapuesta al periodo histórico que lo precede, centralizado en los espacios nacionales.

Creciente intercambio a nivel internacional.

Carácter global de la red de intercambios financieros.

Mayor poder de las multinacionales. El poder económico creciente y cada vez con mayor influencia política en los estados - nación.

Revolución permanente en el terreno de la información y nuevas tecnologías, que están en manos de las multinacionales.

Se generalizan corrientes idénticas en las industrias globales de la cultura con la consecuente homogeneidad.

Política mundial postinternacional y poliédrica. Junto a los gobiernos hay más actores transnacionales con mayor poder, como

multinacionales, organismos no gubernamentales y la ONU.

La característica más extendida, y que más discusiones y conflictos genera, es la Globalización económica. Las economías nacionales se integran en una economía internacional, fundamentando que el desarrollo económico sirve como impulso social y político, acelerando la liberalización de mercados, políticas expansivas y una continua revolución de comunicaciones.

En lo político surgieron nuevas formas de organización por encima de los Estados nación, con el creciente protagonismo de los organismos internacionales, especialmente de tipo económico, sin un carácter democrático real. Un proceso que ha generado una polarización entre países industrializados y una periferia dependiente, se observa en:

La tecnología está monopolizada por los países industrializados.

Existe un monopolio de acceso y una sobreexplotación de los recursos naturales por parte de los países más desarrollados.

Control de los mercados financieros globales por los países industrializados y los organismos internacionales que cuentan con una gran presencia en las decisiones políticas de los estado - nación.

Control absoluto de los medios de comunicación en manos de empresas multinacionales no interesados en el cambio, porque su nivel de ingresos dependen del sistema.

Poseción de armas de destrucción masiva.

Las consecuencias de este desarrollo son desastrosas. La principal es la acentuación de la desigualdad, entre una terna de países cada vez más ricos y otros más pobres y dependientes, sin desdeñar las desigualdades presentes en el seno de esos países industrializados.

Medioambientalmente es insostenible y se puede volver irreversible.

La globalización se respalda en una nueva ideología basada en el beneficio económico, la adopción de nuevas tecnologías sin atender a sus consecuencias ecológicas, la supresión drástica de las barreras comerciales, el libre movimiento

de capitales y el intento de convertir el Estado y la administración pública en una empresa, donde el estado regulador impide un correcto funcionamiento económico. Esta ideología es el Pensamiento único liberal, que integra diferentes tendencias políticas, posicionamientos y tesis intelectuales que forman un entramado ideológico que influye en todos los campos de la vida. Los ejes sobre los que gira se pueden resumir en:

Con la Caída del Muro de Berlín se acabó la Historia y la sociedad será eternamente liberal y capitalista<sup>2</sup>.

Achicar el estado para agrandar la civilización. Basado en el individualismo social. Desechar la intervención estatal y la economía social. Adquiere importancia el concepto de “progreso”.

El liberalismo económico es el único camino para alcanzar la Democracia. El desarrollo económico repercutiría en los social y lo político. El mercado como solución para todo, dejando que se autorregule, entonces la solución es la privatización económica.

Las desigualdades son inherentes a la naturaleza humana

En esencia, este pensamiento representa una concepción lineal de la Historia, bajo el influjo de la idea de progreso, descartando la posibilidad de un camino alternativo. Esta concepción permite legitimar la aprobación de ciertas medidas políticas.

El análisis de los problemas actuales pone en cuestionamiento estas posiciones, como la falta de trabajo en Europa y el constante crecimiento de las tasas de paro, o la pauperización de los salarios cercanos a niveles de pobreza en los EEUU, producidos en un periodo de expansión económica y tecnológica que ha inducido a un pesimismo social, privados de sus derechos económicos<sup>3</sup> y que paralelamente se ha concentrado una cantidad ingente de riqueza en pocas manos<sup>4</sup>. La tecnología moderna y la racionalidad de los procesos de producción provocan la disparidad de ingresos y elimina parte la mano de obra. La globalización agudiza este problema, con la competencia global, deslocalizando empresas en busca de mano de obra barata que trabajan en condiciones denigrantes. Problemas acentuados con el incremento del peso político y económico de

organismos internacionales, como el fmi, omc, bm, ocde, o g-8, en detrimento de los Estados nación soberanos. Con características poco democráticas adquiriendo una gran influencia en las decisiones de los ministerios de economía. La consecuencia es la Crisis del Estado de Bienestar, amenazado por la Globalización de producción y agudizada por la actual crisis económica. Estas políticas neoliberales son impuestas como dogma y paradigma de solución, penalizando un proceso de crítica y opinión.

La Globalización se convierte en ideología dominante apoyada por la producción intelectual, conformando el Pensamiento único liberal<sup>5</sup>, luego llevado a cabo políticamente. Son numerosos los autores en pro de la globalización como germen de un único modelo cultural, social, económico y político. Las tesis de Fukuyama, Brezezinski, Heilbroner (de importante relevancia mediática con el fin de la Guerra Fría) mezclan interesadamente democracia liberal con liberalismo económico. Desde los Estados Unidos, para ciertos sectores dirigentes es un producto de exportación más. Para Fukuyama el “Fin de la Historia” y la ausencia de alternativa política suponía el *“punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma última de gobierno”*<sup>6</sup>. Los conceptos de liberalismo y democracia están relacionados pero son términos separados. Esta simbiosis democracia – liberalismo elimina interesadamente de su análisis, los motivos del imperialismo de siglo xix o las dictaduras militares (apoyadas por los EEUU) que cuentan con un sistema capitalista de mercado, porque deslegitima el sistema. Las críticas de la izquierda, centradas en la desigualdad económica del capitalismo, las rebaten con la falsa explicación de que los seres humanos por naturaleza son desiguales.

Si históricamente se asocia el inicio con la Caída del Bloque Soviético, en el plano teórico se hace con el artículo del politólogo estadounidense Francis Fukuyama “El final de la Historia” publicado en 1989 en el periódico de asuntos internacionales The National Interest (profundiza en su controvertido libro *El fin de la Historia y el último hombre* de 1992), y de otro aparecido en el “New Yorker”, firmado por Robert Heilbroner. Curiosamente un año antes se había debatido sobre del fin del capitalismo por intelectuales de izquierda como Sombert o

Hilferding y de la derecha con F. Fred o H. Scott, K. Manheim. El magnetismo y la fuerza que gozaron ambos artículos se debe al contexto en el que fueron publicados, poco antes del derrumbamiento del Bloque Comunista, dando verisimilitud a su enfoque y aportando una explicación teórica a la convulsa situación política.

Heilbroner otorgaba al capitalismo el estatus de condición “natural de organización humana”. Alegaba que al capitalismo no le desgastarían las contradicciones económicas sino las culturales y políticas<sup>7</sup>, apostando por una desregulación estatal en lo político y una vuelta a los antiguos valores culturales, defendidos por los sectores conservadores estadounidenses, intentando universalizar el “modo de vida americano”.

Las reacciones de los intelectuales de izquierda no se hicieron esperar. Chomsky ha rebatido la tesis de Fukuyama, porque afirmaba que su intención era difamar el Socialismo, asociándolo con la tiranía de Moscú<sup>8</sup>, pero era necesario comenzar a pensar nuevas alternativas. La equiparación del Socialismo Real con el Régimen Soviético ha calado en muchos sectores de la sociedad, asistiendo a una desidia política para buscar alternativas, porque la única real que ha existido ha fracasado. Callinicos señalaba que el Socialismo Real era una desvirtuación del capitalismo<sup>9</sup>. El fin del Bloque Soviético no suponía la victoria de los EEUU, una alternativa era posible.

E. Hobsbawm ha manifestado que la consecuencia de estos acontecimientos no es la victoria de capitalismo, sino del viejo mundo desarrollado y de la ocde que suponen el 15% de la población mundial. En su opinión no había alternativa, pero recalca que los pilares de la Era Socio – Keynesiana, representado en la gestión económica por parte de los estados nacionales y la clase obrera industrial, no habían desaparecido<sup>10</sup>. Reprochaba a Fukuyama el carácter eterno del capitalismo, pero no vislumbraba alternativas. Visión pesimista introducida en los sectores de izquierda en los primeros años de la década de los 90’.

Perry Anderson respaldaba la necesidad de una autocrítica dentro de la izquierda, reformularse para poder ser críticos con el sistema predominante y poder presentar una alternativa real. La revista “Monthly Review”, con un

artículo de McComack no habla de la victoria del capitalismo, pero sí de la Democracia liberal. Se ha equiparado intencionadamente la desintegración del bloque del este como triunfo del sistema capitalista. Sin embargo si ahondando en su estudio vislumbramos un cambio traumático en la transición sociopolítica hacia el sistema capitalista. La desintegración de la Unión Soviética ha sido un proceso histórico inesperado, paradójico por su velocidad e imprevisibilidad. Han tratado de ocultar que también ha sido un fenómeno interno, no solo causado por el empuje y victoria del capitalismo. La Rusia nacida en 1991 es un ejemplo de transición inestable hacia el sistema capitalista, en sus tres vertientes, desacreditando la teoría del “Happy End”, porque se instala en Rusia un sistema político democrático pero profundamente autoritario<sup>11</sup>. En lo económico, al carecer de un sistema legal, favoreció la acumulación de capital y privatización descontrolada con un funcionamiento atípico del sistema financiero, no solucionaron los problemas de la sociedad soviética.

En el resto, las transiciones del bloque del Este, salvo Rumania, fueron rápidas y pacíficas por euforia social de la liberación, pero pronto brotaron las tensiones políticas internas, los conflictos nacionalistas, los fundamentalismos religiosos y la miseria económica, obviados por las tesis neoconservadoras. El fracaso reside en las altas expectativas sociales en relación con su resultado final, esperaban dinero y bienes y se encontraron con corrupción y miseria. El Sistema estuvo viciado desde su nacimiento desacreditando las tesis del “Fin de la Historia” y de la “victoria del capitalismo”.

## **2. LA CONFIGURACIÓN DEL PENSAMIENTO ÚNICO LIBERAL A TRAVÉS DE LA COMUNIÓN ENTRE DIFERENTES TENDENCIAS POLÍTICAS Y LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL**

La formulación del Pensamiento único liberal se realiza a partir de la comunión de diferentes tendencias, la Nueva derecha, Tercera Vía y el Neoconservadurismo, confundidas por algunos cronistas sociopolíticos.

La Nueva Derecha.

Personificado en los gobiernos, del partido republicano de R. Reagan en Estados Unidos y en el del partido liberal de M. Thatcher en Inglaterra. Caracterizada por la expansión de los mercados y un recorte en las atribuciones del

estado, suponiendo el triunfo de la economía sobre la política. Con una doble vertiente, defensa de una modernización, causada por la expansión económica de los mercados aunado por un conservadurismo y persistencia de la tradición en las áreas de nación, religión y familia.

Su origen intelectual lo encontramos en los años posteriores a la iigm, con autores como F. Hayet en “The road to serfalown”. De manera sintética se basa en una fuerte oposición teórica y política al estado intervencionista. Su ideario defiende el individualismo, concepto de gran calado en los Estados Unidos, porque el cambio o el progreso se originan con el esfuerzo individual, la competencia y la actividad empresarial. El mercado liberalizado es el motor principal del sistema, siendo necesario una reducción de las atribuciones del estado en materia económica. Suele ocurrir que la Nueva derecha y el neoconservadurismo se confundan. Confluyen en los años 60’, debido al peso que adquiere en las universidades y “Thinks Thank”, con un incremento en su presencia política. Intelectuales como Fukuyama o Kagan representan esa unión.

El núcleo duro de esta tendencia está presente en los EEUU y en Gran Bretaña. En EEUU estuvieron en el poder durante doce años, del 1980 al 1992, con la llamada “Revolución Conservadora”. Se trató de la ruptura del consenso keynesiano a favor de leyes de mercado, contrario al Estado de Bienestar y a favor de una economía de la oferta y la demanda, ventajas y excepciones a quienes poseen los medios de producción en lugar de ayudar al consumidor y estimular la demanda. Las políticas sociales de Reagan se basaron en desmantelar el Estado de Bienestar.

El caso británico cronológicamente va de 1979 a 1998, con los gobiernos liberales de M. Thatcher y John Mayor, su sucesor en el cargo. En la misma línea política que los EEUU, desregulación estatal, reducción del gasto público y políticas monetaristas. La figura de Margaret Thatcher se convirtió en un icono del mercado libre.

La Nouvelle Droite francesa, fue una tendencia más intelectual que política, con pretensión de renovación política filosófica que tuvo leve incidencia con la presidencia de Françoise Mitterrand. No tuvo la incidencia política que alcanzó en los países anglosajones.

Es una tendencia vigente en el tiempo. El atentado a Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001 indujo un giro violento dentro de la Nueva Derecha, desembocando en dos guerras en oriente próximo, las de Afganistán e Iraq, encuadradas dentro de la política del presidente republicano G. W. Bush de Guerra Preventiva contra el islam. A las políticas liberalizadoras en lo económica se suma el endurecimiento en política exterior que originó un fuerte movimiento de repulsa social a nivel global.

La Tercera Vía.

En los años 90’ se origina un cambio en el contexto político por las victorias electorales de los demócratas de Bill Clinton en Estados Unidos en 1992, del partido socialdemócrata alemán (spd) de G. Schröder, del excomunista M. D’Alema en Italia, y el triunfo del Partido Laborista en Gran Bretaña. Salvo España e Irlanda en el mundo occidental gobernaban la socialdemocracia, pero la Europa de Jospin, Blair, Schröder, D’Alema no reflejo la construcción de una Europa Social<sup>12</sup>.

El dominio republicano en EEUU y liberal en Gran Bretaña causó una profunda impronta social, económica y política, transformando la vieja izquierda liberal del Partido Laborista y del Partido Demócrata, arrastrando a parte de la izquierda europea hacia el centro, aceptando premisas de la derecha, como la reducción del estado de bienestar bajo la excusa de que el sistema no se puede modificar, en esa lógica nace la Tercera Vía.

En el Reino Unido, el Partido Laborista venció en las elecciones de 1997, y Tony Blair<sup>13</sup> inicia su mandato como Primer Ministro. Ha sido el más preocupado en ofrecer un cuerpo ideológico a su programa político. El sociólogo Anthony Giddens, asesor del primer ministro inglés y director de la London School of economics and Political science, ha sido quien, pretendiendo renovar la socialdemocracia elabora su teoría sobre la Tercera Vía<sup>14</sup>. Es una variedad de transformaciones teóricas y propuestas políticas, que se basan en un sistema económico intermedio entre el libre mercado y la regulación estatal, para promover la profundización de la democracia y enfatizar en el desarrollo tecnológico, la educación y los mecanismos de competencia regulada a fin de obtener progreso, desarrollo económico, social y otros objetivos sociales. Interesadamente se ha presentado como una síntesis entre el socialismo y el capitalismo. Quería conservar lo mejor de

Thatcher y Major y plantear postulados de un laborismo reformado. Se terminó asociando a la política de Blair y al nuevo laborismo.

Suscitó numerosas críticas, achacadas a la debilidad de su programa de acción, denominadas como una simple serie de aspiraciones. En la práctica gubernamental en periodos de crisis, se primó al mercado sobre la intervención estatal, saliendo beneficiadas las grandes corporaciones. No se promovieron medidas contra las contradicciones del sistema. Blair era visto por Guiddens como un “Neoliberal recalentado” con el objetivo de unir la socialdemocracia europea y el Partido Demócrata eeuu<sup>15</sup>. Diluyó la idea de igualdad y reparto equitativo de riquezas por igualdad de oportunidades y solidaridad, cambio semántico pero no práctico. Durante la primera mitad de su mandato intentó dar un giro a la izquierda con objetivos sociales concretos pero débiles. Esta política fue apoyada por Schröder elaborando el “Manifiesto de la Tercera Vía”, a favor una socialdemocracia moderada.

En Estados Unidos, Bill Clinton ganó las elecciones en 1992 después de 12 años de presidencia republicana. Había esperanza en que volvieran las políticas sociales. Fue un periodo de prosperidad económica sin precedentes con la aplicación de un programa de políticas sociales. A pesar de eso continuó el libre comercio internacional y la globalización económica, crecimiento económico pero que estimulaba una desigualdad cada vez más acusada.

Clinton entendió que la difusión del capitalismo ayudaría a extender la democracia al estilo norteamericano, favoreciendo las políticas expansivas. Marcó la agenda ideológica internacional hacia la izquierda moderada durante su mandato con las propuestas de la Tercera Vía. El Partido Demócrata interviene en el debate de la izquierda.

Por su parte, la Francia de Jospin se mostró crítica a la Tercera Vía de Blair y Schröder mostrándose como una verdadera alternativa de gobierno<sup>16</sup>. Intentó desarrollar una política de voluntarismo social y nuevo estilo político sin perder de vista la paulatina adaptación de la socialdemocracia a la globalización, pero preocupándose por no descuidar su situación nacional. Intentó moderar las consecuencias del sistema de mercado capitalista, fomentando el Estado de bienestar con el objetivo de reducir la desigualdad social. Cuidó las políticas de

educación, cultura, y seguridad. El gobierno de Jospin aprobó nuevas políticas laborales, como la semana laboral de 35 horas y un nuevo programa de empleo juvenil. Sus objetivos estaban en “buscar un sistema de regulación de la economía capitalista global”. Sin embargo no logró equilibrar y adaptarlo a la realidad multicultural presente en Francia que tuvo como consecuencia la Revuelta de los Pobres.

En definitiva, en la década de los 90’ los gobiernos socialdemócratas adoptan medidas liberales, legitimadas en los mismos preceptos que la Nueva Derecha, que la fuerza del sistema imposibilita la puesta en marcha de otras medidas. Los resultados de este periodo fue un asentamiento del capitalismo y de una globalización caracterizada por la desigualdad social y beneficio de unos pocos.

Neoconservadurismo.

Se trata de una tendencia más intelectual que política, forjada con unas bases teóricas que provienen de la tesis del “Fin de las Ideologías”, la del “Fin de la Historia”, el “Choque de Civilizaciones” o la “Brecha Transatlántica”. Es compleja la definición de neoconservadurismo, en numerosas ocasiones equiparada erróneamente con las políticas de los gobiernos de Thatcher y Reagan. No es una tendencia unitaria, ni permanece inmutable a lo largo del tiempo como se observa en las diferentes construcciones teóricas, mudando a la sombra de los acontecimientos políticos. Introduce en la Nueva Derecha el sentimiento beligerante y nacionalista en la política exterior. Se preocupó en reformular los conceptos morales y éticos en educación y cultura. Ambas tendencias confluyeron por su fiero anticomunismo.

Más en concreto, es una doctrina social orientada a la solución de problemas políticos. Su nacimiento está más cercano a una reacción contraria al comunismo, que al conservadurismo existente, porque es un producto intelectual de tendencia liberal. En síntesis, defienden una economía política neoliberal, con un componente cultural y moral de tipo conservador o tradicional, unidos con una teoría elitista de la democracia.

Ampara la economía de mercado como condición necesaria, porque el crecimiento económico es fundamental para la estabilidad social y política. Rechaza el liberalismo norteamericano imperante hasta la década de los 80’, de intervención del gobierno en economía y

el *laissez faire* en moral y costumbres. Son un grupo diverso, que incluye tendencias cercanas a las políticas liberales, pasando por conservadores sociales y culturales reacios a intervenir en las políticas de mercado y favorables a un intervencionismo en política exterior, con otros más aislacionistas. Durante la posguerra existía un grupo de intelectuales contrarios al estalinismo vinculado a posturas políticas próximas al socialismo, otros a directrices liberales y también conservadoras. Este antiestalinismo se agudizó a lo largo de la Guerra Fría, convirtiéndose en furibundos anticomunistas, y germen intelectual del neoconservadurismo.

No debe relacionarse a partido político concreto, porque hay neoconservadores integrantes del Partido Republicano y también del Demócrata. Es erróneo identificar el Partido Republicano con los neoconservadores, aunque es cierto que dominaron ciertas políticas del presidente republicano Ronald Reagan.

El término aparece en los años 60' con un artículo de M. Harrington, jefe socialdemócrata, titulado "contra el nuevo conservadurismo" en la Revista *Dissent*<sup>17</sup>. Luego denominado como neoconservadurismo. Los acusaban de conservadores, aprovechado por los grupos de derecha porque no contaban con intelectuales y académicos que los apoyasen. Se trataba de intelectuales vinculados a las universidades y a los Think Tank.

Los republicanos se esforzaron en ganarse el favor de los neoconservadores, pero en los primeros años pocos amparaban la elección de Nixon. En 1976 apoyaron a la nominación del candidato demócrata a la presidencia H. Jackson pero ganó J. Carter. En 1980 se unieron a Reagan porque este nombró a J. Kirpatrick (junto a otros neoconservadores) en su equipo de campaña y luego en el gobierno. Algunos siguieron siendo demócratas.

Destaca su labor divulgativa, cuidando sus medios de comunicación, como la revista *Commentary*, que goza de gran influencia tanto en las esferas políticas como en la opinión pública. Con la Caída del Muro se reformularon de la mano de Irving Kristol, con la revista *The National Interest*, aportando puntos de vista diferentes. El artículo de Fukuyama fue el de más influencia mediática, constantemente citado y debatido. Fue un paso más hacia la configuración de ese Pensamiento Único.

El ideario neoconservador.

Más que un movimiento unitario, se trata de una tendencia encuadrada en el seno del movimiento intelectual liberal, no del conservador aunque se apoya en parte de este. Pretende alcanzar un capitalismo liberal reorganizado intelectual y moralmente. Es una filosofía política en defensa del capitalismo.

Diagnostican la ingobernabilidad en base a tres síntomas: la imposibilidad estatal de responder las expectativas del ciudadano, una crisis de autoridad estatal y una crisis moral y espiritual. Sus soluciones serían apostar por una reducción del estado, basando la mejora en el individualismo y en el libre comercio como motor para alcanzar las mejoras sociales, pues la mejora social y la económica en su ideario van de la mano.

Por la crisis moral y espiritual habría que reforzar los valores religiosos y familiares, siendo la educación la única esfera intervenida por el estado. Para ellos la cultura moderna rechaza el pasado, generando una crisis espiritual que la combatirían desde la ética protestante y tradición judeo – cristiana. Se trata de imponer una cultura conservadora, por eso se preocupan en adquirir peso en los medios de comunicación, la educación y en universidades. El triunfo del sistema se basa en eliminar la crítica y opiniones divergentes. En el fondo lo que denominan como crisis moral es una crisis de la religión.

Se pueden resumir en estos puntos<sup>18</sup>:

La Religión es un factor importante visto como oportunidad de influir social y culturalmente. Ejerce como unión histórica, vinculando a varias generaciones y fortaleciendo el sistema.

El Sistema político es la Democracia liberal, presentada como la mejor a pesar de sus defectos. La democracia que se intenta imponer es la de EEUU. La política exterior americana a lo largo del siglo XX y el déficit de libertad con el que contaron las minorías étnicas y religiosas dentro del sus fronteras, contradice la propaganda que exportan de la Democracia como régimen político.

Capitalismo y democracia como dos elementos indisolubles, con influencia de la religión como aporte moral. Mantienen una imagen teleológica de la Historia, donde solo existe un camino para alcanzar el desarrollo a través del capitalismo<sup>19</sup>. Creen en un estado débil pero diligente y activo en sus competencias. Sin muchas tareas porque

lo contrario es la ingobernabilidad. En su opinión la superpolitización resulta asfixiante para el orden público. Laissez – faire en lo económico y político, pero no en la moral. Liberando el mercado, despolitizar las cuestiones sociales y recuperar las virtudes cívicas de la ética puritana.

Unen dos tendencias del pensamiento americano, la liberal, de autores como Friedman, y la conservadora tradicionalista de Voegelin, Kirt o Kandal.

En política exterior defienden la doctrina de la acción preventiva. La Guerra de Iraq y la de Afganistán sirven de paradigma.

El Pensamiento único liberal, descrito entre otros por Ignacio Ramonet<sup>20</sup>, tiene la particularidad que inhibe y anula cualquier tipo de pensamiento rebelde o contrario dando ciertas cotas de satisfacción a los ciudadanos, paralizando cualquier tipo de movilización política generalizada. Difundido en los medios de comunicación, Universidades, tertulias, etc., con el agravante de que en las sociedades mediáticas la repetición equivale a demostración. Los organismos económicos internacionales legitiman sus políticas económicas, escudándose en los preceptos presentados por el pensamiento único como única vía para el desarrollo económico y social. Evolución teórica del pensamiento único.

El pensamiento único liberal y sus prácticas gubernativas se legitiman a partir de una compleja elaboración teórica, que ha evolucionado paralelamente a los acontecimientos históricos. Sus teóricos más importantes adquirieron un gran protagonismo en las esferas académicas, políticas y públicas a causa de los debates que suscitaron sus tesis. La más sonada fue el “Fin de la Historia” del politólogo estadounidense Francis Fukuyama. Más reciente surge la “Lucha entre civilizaciones” de Samuel Huntington. Su éxito radica en que salen en momentos de inflexión política, donde el escenario político necesita de explicaciones.

El Fin de las Ideologías. Precedente directo al pensamiento único. Surge con la publicación en los años 60’ del influyente libro “El fin de las Ideologías” de Daniel Bell. Clausuraba el debate político debido a que las políticas occidentales y el capitalismo había triunfado, reduciendo el

papel de la ideología y la Historia. Duramente criticado por los sectores de la izquierda<sup>21</sup>.

El Fin de la Historia. Teoría elaborada por Francis Fukuyama en su artículo “¿El fin de la Historia?” publicado en 1989 en el periódico de asuntos internacionales The National Interest (teorización que adquiere forma con la publicación en 1992 con el libro “El Fin de la Historia y el último hombre”). En síntesis defiende que con el fin del bloque soviético y por tanto su alternativa política el mundo será eternamente capitalista bajo el sistema político de la democracia liberal. Es el conocido como “Happy end” y prevaleció hasta los atentados del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas de Nueva York. Mantiene que la única vía para el desarrollo es la economía de mercado y el capitalismo, y la democracia liberal como sistema político. Necesarios para crear un escenario de paz mundial. Imbricado con las ideas de igualdad y progreso.

La Lucha de Civilizaciones. Surge con la publicación en 1993 de “¿El choque de civilizaciones?”, en la revista Foreign Affairs, (expandió esta tesis en un libro publicado en 1996, intitulado El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial) bajo la firma de Samuel Huntington<sup>22</sup>. En el Choque de civilización los conflictos serán entre culturas en sentido amplio que sustituyen a la ideología como motor de enfrentamiento. No existiría una civilización universal como defendía Fukuyama. Divide el mundo en 8 civilizaciones: la Occidental, china, hindú, islámica, ortodoxa, africana, latinoamericana, japonesa. Al contrario que Fukuyama exhibe un mundo diverso, pero en constate enfrentamiento.

Las críticas a Huntington están fundadas en que en el espacio político aún prevalece la lógica de los Estados Nación<sup>23</sup>. Otros decían que proponía un modelo de explicar los conflictos pero no de solución. Trabaja con un concepto de civilización rígido y mal trazado, unas por razones religiosas y de tipo geopolíticas, dando lugar a una confusión entre civilización y cultura. Huntington analiza la cultura como si fuera algo eternamente fijo e inflexible.

Fukuyama aporta una teoría universalista donde se produce el fin de los conflictos, que fue tachada de materialista y secular, mientras que la del Choque de civilizaciones los conflictos se agudizan por cuestiones culturales y religiosas. En cierta medida se complementa.



Adquiere relevancia a raíz del atentado del 11 de septiembre de 2001 a las torres gemelas de Nueva York. Para Huntington el 11 – s serviría para revalorizar la política y enterrar las tendencias aislacionistas de EEUU. La administración Bush se escudó en estas tesis para legitimar la política contra el “eje del mal” y el “unilateralismo” en política exterior de EEUU no solo en lo económico. Un sector neoconservador contrario a la política exterior dura se separó, como Fukuyama.

La fractura de Occidente. Ruptura en Occidente entre Europa y los EEUU a causa del unilateralismo en política exterior de las Guerra de Iraq y Afganistán. El mundo occidental estaría dividido en dos sectores claramente diferenciados: un occidente débil, Europa, y un occidente fuerte, los Estados Unidos, en el que reside la esperanza del mundo civilizado hoy en día. Teoría de R. Kagan<sup>24</sup>, neoconservador experto en política internacional. Próximo a Fukuyama con el que comparte firma en el Proyecto del nuevo siglo americano. Estuvo en el entorno político del presidente Bush. Legítima a su país para decidir por si solo las acciones que convengan a sus intereses, descalificando el papel de la onu. Favorable a endurecer la política exterior con más gasto en defensa. Contó con un intenso debate mediático. Suscitó numerosas críticas debido a su utilización política y su simplicidad de análisis de la realidad política<sup>25</sup>.

La teorización del pensamiento único evoluciona de una imagen del mundo en paz a una de guerra, de las teorías de Bell y Fukuyama a las Kagan y Huntington, basadas en una historia en constate enfrentamiento. Todas estas ideas confluyen en la realidad adaptándose al momento histórico porque están tejidas alrededor de grandes acontecimientos. La realidad no modifica su significado, porque en estas teorías el presente y el futuro se confunden.

### 3. LA GLOBALIZACIÓN ALTERMUNDISTA

La Caída del Muro de Berlín provocó un shock dentro del socialismo y del ámbito intelectual izquierdista, que tardó en reponerse y buscar nuevas alternativas. Se plantea si el fracaso del socialismo soviético anula la posibilidad de otro tipo de socialismo. Muchos intelectuales la contestaron afirmando que el estalinismo actuó como contrarrevolución a un verdadero

marxismo. El debate gira en torno a la necesidad de reformular el socialismo. Un sector intelectual alegaba que nunca había sido aplicado, y el colapso de la Unión Soviética sería beneficioso porque el marxismo que emergería del capitalismo actual, liberado del estalinismo soviético, sería distinto del actual. Desde una posición más pesimista otros autores afirman que el marxismo no queda en desuso sino que sirve como método de análisis. En cualquier caso eran ajenos a la idea del triunfo de la democracia liberal. Otras posturas aceptaban el triunfo del liberalismo porque contaba con parte de las reivindicaciones marxista como la reducción jornada, la mejora de las condiciones de trabajo, el papel de los sindicatos, etc.

En las postrimerías del siglo xx las tendencias de izquierda desembocaron en una crisis de identidad de la que muchos partidos no se han recuperado. Originó una asimilación de postulados pertenecientes al liberalismo denominados, erróneamente, como única opción posible. Cuando se vislumbraron las contradicciones y desigualdades del proceso globalizador comenzó a originarse un pensamiento de denuncia a las consecuencias del pensamiento liberal, sobre la base del descontento hacia la globalización liberal que acrecienta la dualidad entre pobres y ricos, generador de un profundo agujero negro provocado por el capitalismo<sup>26</sup>, y denunciando la despolitización del pensamiento único liberal, desembocando en una dura crisis al estado de bienestar<sup>27</sup>.

Se trata de un movimiento heterogéneo que lucha contra la exclusión y la falta de legitimación política de la globalización y sus organismos internacionales. Alcanza peso mediático y social con las protestas de Seattle de 1999 y en especial con el Foro Mundial Social de Porto Alegre donde buscaban forjar una globalización más social y equitativa con los objetivos de erradicar la pobreza, la desigualdad, la corrupción y explotación. En los primeros momentos no tuvieron bien definido su discurso teórico, debido a los problemas inherentes a su naturaleza contestataria a la globalización, cimentado más en la contraposición que en la construcción, pero solucionado con el paso del tiempo como demuestran los Foros Sociales Mundiales. Los fms fueron un paso importante para la concienciación social y demostrar los problemas globales de la sociedad. Sus valores y reivindicaciones han ido calando en la sociedad

llegando a introducir algunas propuestas en el debate político a pesar de no contar con una organización específica fuerte. Su peso social es más significativo que el político.

Están en contra del modelo impuesto en la sociedad, que agudiza la desigualdad económica, así como una uniformización de usos y costumbres, impuesta desde los Estados Unidos. Se intenta generalizar con la globalización un modo de vida, inhibiendo cualquier tipo de cultura u opinión contestataria, porque esta ha sido uno de los triunfos del pensamiento único liberal. El camino para modificar este proceso es la parte más débil del discurso del movimiento altermundistas pues se trata del aspecto más complicado.

Desacreditada la economía capitalista, proponen una economía de desarrollo alternativa. Proponen una reforma de los poderes políticos internacionales, porque los organismos económicos internacionales no cuentan con una verdadera esencia democrática. Porque es momento de formular una democratización participativa llevada a todos los niveles, que se inicie con el asentamiento de una verdadera cultura política, y para eso la educación y los medios de comunicación forman una parte fundamental. Las esferas a reformular son:

En economía es necesario un control financiero internacional con la fiscalización regional e internacional, supresión de paraísos fiscales y reducción de la deuda externa a los países en desarrollo. Participación mundial en el desarrollo de nuevas tecnologías.

En lo ecológico: protección de recursos no renovables, protección de riquezas biológicas, reforzar el programa de la Agenda de 21 de la ONU. Como no se actúe rápido en esta cuestión, el desastre ecológico puede ser irreversible. Introducir en las esferas analíticas de la realidad a la naturaleza para desarrollar un nuevo modelo en armonía con el medio ambiente.

En lo social: fomentar un legislación internacional del trabajo, aumentar el poder participativo de organismos sociales en distintos estados regionales e internacionales.

En lo político: reconstrucción del poder de los estados, construir poderes regionales donde pueda participar la ciudadanía de manera más directa y democrática, fomentar una administración mundial de recursos naturales

para evitar la sobreexplotación. Sería positivo crear un parlamento mundial. En lo cultural, fomentar nuevos modelos culturales de consumo de productos agrícolas y de producción industrial. Expandir una ética social a partir del análisis de las relaciones sociales, locales, regionales y mundiales. Ayudar al conocimiento de las diferentes culturas para fomentar la tolerancia a lo diferente.

Empieza a configurarse en el Foro Mundial Social de Porto Alegre celebrado en Porto Alegre (Brasil) entre 25 al 30 de enero de 2001, y organizado por la *Asociación internacional para la Tasación de las Transacciones Financieras para la Ayuda al Ciudadano (ATTAC)* y el *Partido de los Trabajadores de Brasil (PT)*, paralelo al Foro Económico Mundial de Davos, bajo el lema de “Otro mundo es posible”<sup>28</sup>. Acudieron 12.000 asistentes provenientes de 120 países y 800 ong’s y 400 talleres de reflexión e intelectuales de la talla de Samir Amin, Armand Matlehart, E. Galeano, Walden Bello. Reflejan una lucha lejos de la visión maniquea de declararse “antiglobalización”. Surgió en determinadas publicaciones (*Le Monde Diplomatique*), a través de Internet (*Znet*, *iadgmedia* o *Rebelión*) y con autores como I. Ramonet, Toni Negri, N. Klein, N. Chomsky, Alex Callinicos, J. Zerzan, J. Stiglitz, Dieterich, R. Passet, F. Tourtan o M. Harot. Con nuevo tipo de intelectuales sacrificados con compromiso social en defensa de valores universales valores como a educación, salud, justicia e igualdad, paz y democracia<sup>29</sup>.

Se pueden diferenciar etapas dentro del los movimientos altermundistas<sup>30</sup>. Comienza en los años noventa criticando los valores capitalistas y contrarios al denominado “Gobierno oculto del planeta” representado por los organismos internacionales del fmi, ocde, omc. La fase de protesta activa comienza el 1-1-1994 con el levantamiento Zapatista en Chiapas, seguido por otros acontecimientos como las revueltas de Francia en 1997 y la Batalla de Seattle de 1999. Con el Foro Mundial de Porto Alegre se abre un nuevo horizonte basado en la elaboración de propuestas de un nuevo modelo<sup>31</sup>.

Las propuestas altermundistas y la izquierda tradicional buscaron un punto de encuentro con el objetivo de forjar una sociedad civil global<sup>32</sup>, a partir de una globalización justa en lo socioeconómico, y ecológicamente sostenible. El camino para conseguirlo es a través de una

política plural y cultural, para fraguar una democracia más participativa socialmente. El principal producto de exportación a nivel global tiene que ser los derechos humanos. Fomentar las relaciones internacionales multilaterales, una legalidad internacional más igualitaria, y reformular las grandes instituciones internacionales, como una integración del bm, fmi y de la omc en la onu. Demandan la construcción de un tribunal penal internacional. Solicitan la recuperación por parte de los Estados de las esferas de decisión en cuestiones económicas, una verdadera democracia económica y no concentración de los aparatos económicos, como la gestión de recursos comunes, como el agua. Demandan que se devuelva el poder en la toma de decisiones del ámbito global al local, porque apelan a la falta de legitimidad de grandes instituciones internacionales.

Respaldan nueva legalidad económica. Solicitan la desaparición de los paraísos fiscales. Proponen la implantación de un impuesto sobre el flujo de capitales en el mundo, con la Tasa Tobin<sup>33</sup>, para que exista una nueva relación norte – sur en igualdad. Serviría para potenciar el comercio justo, frenando el dominio de las grandes empresas multinacionales. Suprimir la deuda externa del sur, generar una ayuda para desarrollo, mayor inversión en escuelas, alojamiento y sanidad.

No se olvidan de las reivindicaciones ecológicas por eso exigen la ratificación y cumplimiento del Plan de Kioto<sup>34</sup>. El país más contaminante del planeta no ha ratificado el plan, pero ha aprobado uno propio, insuficiente para el grave problema global al que nos enfrentamos. Los grupos ecologistas han acusado a Estados Unidos de disminuir la efectividad del Protocolo de Kioto al negarse a reducir sus emisiones de CO2. Dan la voz de alarma que diez años después de la aprobación los acuerdos no están cerca de cumplirse.

Reconocen la situación global del mundo: por un lado una americanización del mundo, y por el otro la globalización de la pobreza. Son reacios y nada propositivos en relación a la globalización, no dejan espacio para el debate y el intercambio de ideas, actuando como un pensamiento único. Sus propuestas están siendo recogidas por algunos partidos de izquierda. No cuentan con el apoyo de los grandes medios de comunicación donde solo reflejan los actos de protestas y no tienen cabida sus propuestas en un claro intento de desprestigiarlos. Remarcar la

labor que han tenido en reflejar las desigualdades y contradicciones del sistema capitalista e impulsar una nueva manera de pensar.

## CONCLUSIONES

Se establecen como pensamientos únicos en una lógica de oposición y enfrentamiento con una explicación cerrada que no fomenta el diálogo. Dividen el mundo en dos extremos irreconciliables, dificultando consensuar una solución para revertir los problemas globales. Se dirigen a un grupo de seguidores que no aceptará otro planteamiento diferente. En mayor o menor medida pretende transformar la sociedad como resultado de un planteamiento teleológico.

Estas conclusiones no pretenden proponer un nuevo modelo socioeconómico y político, sino explicar una posible vía para conseguirlos, un nuevo “pensamiento” asentado en un constante debate abierto, plural y global, y así asentar una sociedad crítica con su entorno<sup>35</sup>. El objetivo es introducir en su estudio al ser humano en su conjunto y al ecosistema, que servirá como base para un nuevo sistema que tenga como motor la diversidad, no entre dos ideas opuestas sino por varias y no monopolizados por los elementos políticos cada vez más dogmáticos. Concienciar y conocer los problemas globales y poder consensuar sus posibles soluciones, porque no existe una única vía.

Es preciso renunciar a los pensamientos únicos, ya sean religiosos, los nacionalismos o autoritarismo de mercado, caracterizados por el dogmatismo y la falta de diálogo para sustituirlas por pensamientos plurales. Los motores ideológicos deben ser plurales y adaptados a cada momento y en diálogo constante con el medio ambiente. Este es el primer paso en la solución de las consecuencias globalización, fomentar el espíritu crítico en la sociedad, abandonando los análisis bipolares y en constante enfrentamientos que demuestran su desconocimiento de la realidad social.

Tenemos que cambiar nuestra percepción del presente y el futuro, y la Historia puede ser la herramienta ideal, porque comprendiendo correctamente nuestro pasado podremos colaborar a mejorar nuestro futuro. Es preciso abandonar los estudios históricos caracterizados por el eurocentrismo porque es ineludible entender a otras sociedades y sus maneras de

comprender el mundo. La Historia tradicional ha estado alejada del interés en los aspectos naturales, por eso esta nueva herramienta analítica tiene que abarcar todos los aspectos del mundo como el pensamiento ecológico. Siguiendo las tesis del profesor Bermejo Barrera necesitamos una “Nueva ontología no limitada a reproducir y exaltar los valores de una sociedad determinada sino a partir de una perspectiva ética y de una perspectiva enraizada en los valores morales de validez universal. El bien y el mal tienen que estar igual de presentes, representando al bien no como algo natural a los hombres y a la Historia, sino como un logro como una conquista lineal casi nunca acumulativa. No debe limitarse a designar el progreso”<sup>36</sup>. Esta Historia tiene que alejarse del concepto tradicional de progreso y de las tesis teleológicas, porque pueden existir varios caminos para alcanzar un desarrollo cultural, social, económico y justo para los ciudadanos. Un pensamiento contingente para construir una nueva modernidad tolerante con todas las culturas.

El movimiento altermundista ha sido útil para exponer las contradicciones del sistema imperante. En la actualidad prevalece un sistema económico legitimado a raíz de una falsa equivalencia al sistema político democrático, considerado en el imaginario popular como el mejor de los posibles, porque la élite intelectual se preocupó en presentarlo como “única alternativa la tiranía impuesta desde Moscú”. Pero a pesar de defender unos ideales justos, en la práctica muchas de estas potencias están lejos de cumplir con sus preceptos, patente en la cárcel Guantánamo, las luchas coloniales, los casos cada vez más generalizados de corrupción económica y política, el apoyo a dictaduras militares por parte de EEUU, etc. La lista de incongruencias políticas y sociales del sistema capitalista en relación con el supuesto ideario que pretenden defender es interminable.

Es preocupante el incremento de poder político de los organismos internacionales de tipo económico, que no cuentan con una verdadera estructura democrática. Como consecuencia, se agudiza el abismo social entre pobres y ricos, no solo entre países, sino incluso dentro de los países desarrollados. Estos organismos buscan aumentar las “tasas de crecimiento” económico, a pesar de quedar patente que no es sinónimo de reparto equitativo de rentas y recursos, porque ese crecimiento repercute en una pequeña élite mientras que la mayor parte de la población se

conforma con una renta reducida<sup>37</sup>. No solo en lo político, y socioeconómico se encuentran contradicciones, sino que se trata de sistema ecológicamente inviable. Si continuamos con el ritmo de crecimiento industrial es difícil pensar que el planeta pueda sobrevivir más tiempo. La desertización, la explosión demográfica, el calentamiento global, los residuos industriales son problemas que van en aumento y pueden convertirse en irreversible.

Son diversas las barreras levantadas por el sistema para evitar el surgimiento de un pensamiento abierto. El sistema ahoga la crítica de tal manera que hace difícil que en la opinión pública pueda obtener una conciencia crítica con el sistema. Para revertir esta situación tenemos que colaborar todos, desde un nuevo ámbito educativo que fomente el espíritu crítico y un pensamiento dialógico, hasta los medios de comunicación. Los medios de comunicación están plenamente introducidos en el sistema, al estar más preocupados en alcanzar cotas de audiencia y no en informar. Es preocupante ver que en los actuales medios informativos invade más espacio las noticias referidas a temas triviales o de deporte que a presentar las atrocidades existentes en nuestro planeta. Se produce un fenómeno de mercantilización de información y utilización política de los medio de comunicación, pues solo ocupa minutos televisivos lo que vende y lo que da réditos electorales a determinados partidos. Hay que exigir a los medios de comunicación responsabilidad social, para que ayuden a la configuración de un pensamiento crítico en la sociedad y se aparten de los intereses económicos y políticos. La educación y la cultura ejercerán un papel fundamental con el fomento del espíritu crítico, con conocimiento de otras culturas, lenguas y maneras de entender el mundo promoverían la diversidad y la tolerancia social.

Pero sobre todo hay que pedir responsabilidad a los partidos y dirigentes políticos, cada vez más dogmatizados y enfrentados, más encerrados en ganar elecciones a base de discursos medidos en sus palabras y vacíos de contenido, que en proporcionar a la sociedad un rico debate plural. La política cada vez está más encaminada al enfrentamiento que a la comunión de ideas que puedan enriquecer a la sociedad que lleva como consecuencia un preocupante descrédito social de la política asentada en la sociedad, por eso es preciso un profundo cambio para que la sociedad adquiera una verdadera cultura política

y participativa y se aparte de la desidia e inhibición a la que están siendo arrastrados. Sería conveniente promover una democracia en la que esté toda la sociedad integrada y participe en las decisiones, un sistema político de abajo arriba, donde todas las ideas, que respeten los Derechos Fundamentales de Ser Humano y los ideales democráticos, tengan cabida y sean atendidos.

Desechar la lógica imperante de lo cuantitativo, competitivo y del beneficio. Las palabras se vacían de significado en un mundo donde lo que cuentan son los números, por ejemplo los Ministerios y Concejalías de Cultura presentan en sus datos el número de actos, congresos, simposios, becas, películas financiadas, libros editados, etc., la excelencia está medida por un número, al no pararse en explicar la calidad de todo eso que han financiado, porque eso no se puede mediar, y por supuesto no da crédito electoral.

En definitiva buscar un consenso entre distintas propuestas en el estudio de los problemas globales actuales porque todas pueden ser útiles para alcanzar una sociedad justa en los económico, bajo la base de la defensa de los Derechos Humanos, y contando en su análisis el medioambiente.

## BIBLIOGRAFÍA

- “Porto Alegre”, Viento Sur 55, marzo 2001.  
Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000 – 2001. Lucha contra la pobreza del Banco Mundial. Consultar El País, 1 de octubre de 2001.
- Aguirre, M., “¿Traiciona Europa a Estados Unidos?”, El País, 14 de noviembre de 2001.
- Beck, U., *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona, 2002.
- Blair, T., *La Tercera Vía. Nueva política para una nuevo siglo*, El País/Aguilar, Madrid, 1999.
- Bell, D., *El fin de las Ideologías*, Tecno, Madrid, 1964
- Bermejo Barrera, J. C., *Entre filosofía e historia*, Akal, Madrid, 1994, pp. 217 – 250
- Callinicos, A., *Theories and narratives on the Philosophy of History*, Duke University Press, Durham, 1995.
- Chomsky, N., “El Comienzo de la Historia”, El País, 21 de diciembre de 1989, p. 9
- Chomsky, N., *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden social*, Barcelona, Crítica, 2000
- Estefanía, J., “Socialconformismo”, El País, 12 de septiembre de 1999, p. 59.
- Fukuyama, F., “The end of History?”, *The National Interest* 18 (invierno de 1989 – 1990).
- Fukuyama, F., *The End of History an the Last Man*, Nueva York, The Free Press, 1992.
- Giddens, A., *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*, 1998. También véase en *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Runaway World, 1999 y *La tercera vía y sus críticos*, 2000.
- Guiddens, A., *La tercera Vía. La renovación de la Socialdemocracia*, Taurus, Madrid, 1999.
- Heilbroner, R. “The triumph os Capitalims”, *The New Yorker*, 23 de enero de 1989, pp. 98 – 109.
- Hobsbawm, E., “1989: para el vencedor, los despojos”, El País, 23 de octubre 1990, p. 19.
- Huntington, S., “¿El choque de civilizaciones?”, *Foreign Affairs*, 1996.
- Jospin, L., “La inútil tercera vía de Tony Blair”, El País, 22 de noviembre de 1999, p.17
- Krugman, P., “Europa sin trabajo, América sin un céntimo”, *Política Exterior* 41 (octubre – noviembre 1994), pp. 8 – 9.
- Oliet Palá, A., “Neoconservadurismo” en Vallespín, F., *Historia de la Teoría Política*, vol. 5, Alianza, 1994, pp. 397 – 489.
- Ramonet, I., “El consenso de Porto Alegre”, El País, 12 de febrero de 2001.
- Ramonet, I. [et. Al.], *Pensamiento crítico vs. Pensamiento único*, Debate, Madrid, 1998.
- Ramonet, I., *Un Mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, Temas de Debate, Madrid, 1997.
- Sanmartín Barros, I., *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Akal, Madrid, 2007.
- Vidal Beneyto, J., *Hacia una sociedad civil global*, Madrid, Taurus, 2003.

## NOTAS

<sup>1</sup> BECK, U., *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona, 2002.

<sup>2</sup> Sobre este punto destaca la producción intelectual de Francis Fukuyama. Se inicia con su artículo FUKUYAMA, F., “The end of History?”, *The National Interest* 18 (invierno de 1989 – 1990). En especial FUKUYAMA, F., *The End of History an the Last Man*, Nueva York, The Free Press, 1992. También en HEILBRONER, R. “The triumph os Capitalims”, *The New Yorker*, 23 de enero de 1989, pp. 98 – 109.

<sup>3</sup> En la actual crisis económica (2007 – 2010) se ha acentuado debido a la medidas de tipo neoliberal que están siendo adoptadas por los Estados – Nación presionados por los organismos económicos

internacionales, observándose con pesimismo que las grandes multinacionales siguen obteniendo beneficios económicos mientras que esas medidas de políticas económicas gravan con más fuerza a los sectores medios y bajos de la sociedad.

<sup>4</sup> P. KRUGMAN, “Europa sin trabajo, América sin un céntimo”, *Política Exterior* 41 (octubre – noviembre 1994), pp. 8 – 9.

<sup>5</sup> SANMARTÍN BARROS, I., *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Akal, Madrid, 2007.

<sup>6</sup> FUKUYAMA, F., “The end of History?”, *The National Interest* 18 (invierno de 1989 – 1990).

<sup>7</sup> HEILBRONER, R., “The triumph os Capitalims”, *The New Yorker*, 23 de enero de 1989, pp. 98 – 109.

<sup>8</sup> CHOMSKY, N., “El Comienzo de la Historia”, *El País*, 21 de diciembre de 1989, p. 9

<sup>9</sup> CALLINICOS, A., *Theories and narratives on the Philosophy of History*, Duke University Press, Durham, 1995.

<sup>10</sup> HOBBSAWM, E., “1989: para el vencedor, los despojos”, *El País*, 23 de octubre 1990, p. 19.

<sup>11</sup> Está viciado en su origen, pues se inicia con un autogolpe de Boris Yelsin y la posterior constitución de 1995. La consecuencia fue la instauración de un régimen personalista que continúa hasta la actualidad.

<sup>12</sup> Por ejemplo véase en ESTEFANÍA, J., “Socialconformismo”, *El País*, 12 de septiembre de 1999, p. 59.

<sup>13</sup> Se preocupó en dar cuerpo ideológico, incluso publicando un libro, BLAIR, T., *La Tercera Vía. Nueva política para una nuevo siglo*, El País/Aguilar, Madrid, 1999.

<sup>14</sup> La producción intelectual de Giddens sobre la Tercera Vía se observa en los siguientes títulos: GIDDENS, A., *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*, 1998. También véase en *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Runaway World, 1999 y *La tercera vía y sus críticos*, 2000.

<sup>15</sup> Sobre el tema de la tercera vía tiene el siguiente título: GUIDDENS, A., *La tercera Vía. La renovación de la Socialdemocracia*, Taurus, Madrid, 1999.

<sup>16</sup> JOSPIN, L., “La inútil tercera vía de Tony Blair”, *El País*, 22 de noviembre de 1999, p.17.

<sup>17</sup> Véase referencia en SANMARTÍN BARROS, I., *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Akal, Madrid, 2007, pp. 150 – 151.

<sup>18</sup> Puntos realizados bajo la base del estudio de SANMARTÍN BARROS, I., *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Akal, Madrid, 2007, pp. 127 – 267. También consultar MARDONES, J. M., *Neoconservadurismo. La religión del sistema*, Cuadernos F y S, Bilbao, 1999. También OLIET PALÁ, A., “Neoconservadurismo” en VALLESPÍN, F., *Historia de la Teoría Política*, vol. 5, Alianza, 1994, pp. 397 – 489.

<sup>19</sup> Ahogan de este modo cualquier tipo de opinión divergente que propugne un o varios caminos diferentes para alcanzar ciertos grados de desarrollo

económico, libertad política y social, y igualdad jurídica de los ciudadanos.

<sup>20</sup> Ignacio Ramonet es periodista. Entre 1990 y 2008 fue director de *Le Monde Diplomatique*. Es doctor en Semiología e Historia de la Cultura por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de París y catedrático de Teoría de la Comunicación en la Universidad Denis-Diderot (Paris-VII). Un editorial escrito en *Le Monde Diplomatique* durante 1997 dio lugar a la creación de ATTAC, cuya labor se dedicó originalmente a la defensa de la tasa Tobin. Fue también uno de los promotores del *Foro Social Mundial de Porto Alegre*. Véase RAMONET, I., *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de ciclo*, Temas de Debate, Madrid, 1997.

<sup>21</sup> BELL, D., *El fin de las Ideologías*, Tecno, Madrid, 1964.

<sup>22</sup> Samuel Phillips Huntington fue un politólogo y profesor de Ciencias Políticas en el Eaton College y Director del Instituto John M. Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard.

<sup>23</sup> Sobre esto Huntington afirma que la civilización era el paradigma donde operan esos estados nación, siendo secundario, sobretudo en el mundo musulmán.

<sup>24</sup> Robert Kagan es un ensayista político neoconservador estadounidense, dedicado al comentario político. Es asesor del ex-presidente estadounidense George W. Bush y del candidato republicano a la presidencia de Estados Unidos, John McCain.

<sup>25</sup> Ejemplo de esto véase en AGUIRRE, M., “¿Traiciona Europa a Estados Unidos?”, *El País*, 14 de noviembre de 2001.

<sup>26</sup> Véase el último *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000 – 2001. Lucha contra la pobreza* del Banco Mundial. Consultar *El País*, 1 de octubre de 2001.

<sup>27</sup> CHOMSKY, N., *El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden social*, Barcelona, Crítica, 2000.

<sup>28</sup> Para consultar su ideario véase: “Porto Alegre”, *Viento Sur* 55, marzo 2001.

<sup>29</sup> Es interesante consultar RAMONET, I. [et. Al.], *Pensamiento crítico vs. Pensamiento único*, Debate, Madrid, 1998.

<sup>30</sup> RAMONET, I., “El consenso de Porto Alegre”, *El País*, 12 de febrero de 2001.

<sup>31</sup> SANMARTÍN BARROS, I., *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Akal, Madrid, 2007, pp. 282 -283.

<sup>32</sup> VIDAL BENEYTO, J., *Hacia una sociedad civil global*, Madrid, Taurus, 2003.

<sup>33</sup> La *tasa Tobin* fue sugerida a iniciativa del economista James Tobin en el año 1971, quien recibió el Premio Nobel de Economía en 1981, cuya instauración a nivel internacional ha sido propuesta e impulsada por el movimiento ATTAC, con personalidades como Ignacio Ramonet y cuya implantación está siendo considerada con motivo de la crisis económica de 2008-2010.

<sup>34</sup> Acuerdo internacional e tiene por objetivo reducir las emisiones de gases contaminantes que causan

el calentamiento global, adoptado el 11 de diciembre del 1997 en Kioto, Japon y tomo vigor en el 16 de febrero de 2005. En noviembre del 2009, 187 estados han signado y ratificado en protocolo.

<sup>35</sup> SANMARTÍN BARROS, I., *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Akal, Madrid, 2007.

<sup>36</sup> BERMEJO BARRERA, J. C., *Entre filosofía e historia*, Akal, Madrid, 1994, pp. 217 – 250

<sup>37</sup> Para una completa radiografía de los problemas globales agudizados con el cambio de siglo consultar RAMONET, I., *Un Mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, Temas de Debate, Madrid, 1997.